

HOMENAJE
A RAFAEL SEGOVIA

Fernando Serrano Migallón
coordinador

EL COLEGIO DE MÉXICO
FONDO DE CULTURA ECONÓMICA
CONSEJO NACIONAL DE CIENCIA
Y TECNOLOGÍA

ÍNDICE

Presentación <i>Andrés Lira</i>	11
Rafael Segovia. Una presentación innecesaria <i>Fernando Serrano Migallón</i>	13
I. MÉXICO: HISTORIA Y SOCIEDAD	
Legitimidad y cultura política: una discusión teórica y una revisión del caso mexicano <i>Ilán Bizberg</i>	25
Propiedad e interpretación histórica en la obra de Manuel Payno <i>Andrés Lira</i>	45
La falsa generosidad en la defensa de los derechos culturales de los indígenas mexicanos <i>Bernardo Mabire</i>	55
México y sus imperialismos. Activación y desactivación del nacionalismo en el siglo xx <i>Lorenzo Meyer</i>	77
II. SISTEMA POLÍTICO MEXICANO	
La lucha por el poder en el PAN <i>Carlos Arriola</i>	97
El Partido Revolucionario Institucional <i>Alberto Arnaut</i>	155
El presidencialismo mexicano, ¿cuánto es indispensable limitarlo? <i>Rogelio Hernández Rodríguez</i>	193
Los estudios sobre el elector mexicano. Cuatro enfoques de análisis electoral en México <i>Juan Molinar Horcasitas y Rafael Vergara Tenorio</i>	211

Teoría y práctica de la transformación del sistema político en México. Apuntes para una discusión <i>Pedro Pérez Herrero</i>	253
Ciudadanización y participación política en México <i>Jacqueline Peschard</i>	275
III. GOBIERNO Y ADMINISTRACIÓN, DOS CARAS DEL QUEHACER PÚBLICO EN MÉXICO	
Medios de comunicación y agenda pública <i>Ulises Beltrán y Alberto Cinta</i>	295
Revolución, nacionalismo y política exterior <i>Ana Covarrubias Velasco</i>	329
Una conversación con el profesor Rafael Segovia <i>María del Carmen Pardo</i>	345
El senado y la política exterior <i>Bernardo Sepúlveda Amor</i>	357
El asilo político <i>Fernando Serrano Migallón</i>	369
IV. MÉXICO Y EL ENTORNO MUNDIAL	
¿Son comparables la “monarquía republicana” francesa y el “absolutismo republicano” mexicano? <i>Georges Couffignal</i>	395
Hacia una biografía intelectual de Valle-Inclán <i>José García-Velasco</i>	405
La significación de la historia intelectual de América Latina <i>Juan Marichal</i>	439
México y Centroamérica. La política exterior de los ochenta <i>Abraham Talavera</i>	449
La internacionalización de la policía: la DEA en México <i>María Celia Toro</i>	461

V. TEORÍA DEL ESTADO Y TEORÍA POLÍTICA

- La ambigua relación entre democracia y crecimiento 481
Carlos Elizondo Mayer-Serra
- Oficio de políticos. (Variaciones sobre un tema de Montesquieu) 493
Fernando Escalante Gonzalbo
- De los monarcómacos a la declaración de los derechos del hombre pasando por la teoría de la soberanía 507
Francisco Gil Villegas M.

VI. EL COLEGIO DE MÉXICO

- Nacimiento de las ciencias sociales en El Colegio de México:
Foro Internacional 535
Claude Bataillon
- El Colegio en una nuez, o la historia mínima del Colmex 541
Javier Garciadiego

PRESENTACIÓN

De Rafael Segovia Canosa puede decirse lo que en su momento dijo José Medina Echavarría recordando a su maestro de filosofía del derecho: “típica inteligencia española, quemaba lo mejor de su talento en los fuegos artificiales de la tertulia”.

Conversador excelente y crítico “sumido en el espesor de la cotidianidad” —dice de él mismo—, Rafael Segovia ha sido maestro de las generaciones que han pasado por el Centro de Estudios Internacionales de El Colegio de México. Profesor fundador del Centro, fue reconocido como emérito en El Colegio el 31 de agosto de 1995 y como miembro de la Junta de Gobierno al año siguiente. Su constante presencia en la institución acredita su calidad de profesor-investigador de tiempo completo. Se prodiga en el aula y, sobre todo, en los espacios de educación continua de El Colegio: la sala de profesores, los corredores y pasillos, a los que acude con regularidad después de las horas de clase y de cubículo.

De esa suerte, quienes le escuchamos alguna vez en clase y en seminarios hemos seguido beneficiándonos de sus conocimientos en el ámbito de la tertulia, en el que Segovia acoge generosamente a muchos amigos sin exigirles el requisito de ser alumnos o ex alumnos.

Como muestra del agradecimiento y de la admiración que nos merece la obra formal e informal —no sé si esta última más sustanciosa, pero sin duda sí más abundante— de Rafael Segovia, aparece este volumen que con gusto de amigos y con orgullo profesional le dedicamos.

ANDRÉS LIRA
Presidente
El Colegio de México

RAFAEL SEGOVIA UNA PRESENTACIÓN INNECESARIA

FERNANDO SERRANO MIGALLÓN

Rafael Segovia nace en Madrid, España, el 13 de junio de 1928. Hijo de un conocido y afamado médico, Jacinto Segovia, desde niño viviría en uno de los ambientes más abiertos de la época. Al iniciarse los conflictos que romperían la concordia entre los españoles, en los años treinta, su padre toma partido por los defensores de la República española.

A los ocho años empezaría su peregrinar que lo llevó a México, en donde llevaría a cabo su formación profesional y su desarrollo magisterial. En esos años vivió dos guerras, una de ellas civil y la otra mundial, entre ambas el inicio del destierro. Este pasado que padeció sin decisión propia, a partir de la edad de seis años, no sólo no lo niega sino que lo reivindica con orgullo y con pasión. Es quizás por todo ello por lo que su adaptación e incorporación a México y a la vida de nuestro país fue y sigue siendo tan intensa; esto le daría a la larga una experiencia más rica, pues tendría dos visiones distintas de su entorno.

El desenlace de la guerra civil lo llevó junto con su familia al exilio, así viviría primero en Francia y en el norte de África y al final en México, donde echaría raíces de manera definitiva.

Tiene desde el inicio de sus estudios una multiplicidad de influencias: empieza a estudiar en el Liceo Francés de Madrid y prosigue en Francia y en Marruecos.

En México continúa la formación elemental interrumpida por la guerra en el Liceo Franco Mexicano y posteriormente en la Academia Hispano-Mexicana, uno de los colegios creados por los españoles asilados en México y que pretendían educar y preparar a los hijos del exilio en un medio español para que estuvieran preparados para su reinserción en la sociedad española cuando terminara el destierro.

El ambiente de su nueva casa es el mismo que se respiraba en su casa española: un socialismo humanista, marcado de carácter profundamente español y ampliado por una formación europea en general y francesa en particular, trasplantada a México.

Como tantos de sus compañeros de origen y exilio, vivió intensamente la vida política de la época. Vida política que era por demás variada e interesante, no sólo por la crudeza de los acontecimientos que acababa de vivir en carne propia, sino por los que se desarrollaban en los frentes de batalla europeos y que eran seguidos vivamente por los españoles exiliados, ya que su desenlace afectaría su vida; en ese desenlace estaban centradas sus ilusiones, sus esperanzas, sus nostalgias, y al mismo tiempo estaban sometidos al aprendizaje de una nueva vida, a gustos y aficiones desconocidos hasta entonces, a conocer otros amigos y a enfrentarse a experiencias inéditas.

Segovia seguía atentamente el desarrollo de la segunda guerra mundial, pues de su desenlace se esperaba ¡oh vanas ilusiones! el regreso a España. En el ámbito español en México, las alianzas de partidos y grupos de distinta ideología o tendencia también eran conocidos por él. Al mismo tiempo empezaba a entender y analizar el sistema político y social mexicano.

En 1950 entra a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, donde realizaría sus estudios profesionales y se enraizaría en la vida cultural del país.

Cinco años ha que la guerra ha terminado, el exilio continúa, los grupos de exiliados dejan de ser una alternativa real de poder en España y se convierten solamente en un testimonio vivo de denuncia contra el despotismo.

Para Segovia éste es el momento de su incorporación total a la vida y la sociedad mexicanas; quizás la falta de esperanza en España lo empujaría a ello, pero lo más importante y definitivo sería el encanto que en él ejerce su nuevo país y el conocimiento que tiene de la realidad mexicana.

Es uno de los muchos que llegan en esa época y que llegarían después a México, aunque sería para los mexicanos el exilio por antonomasia, como lo califica el propio Segovia.

El exilio español tiene una presencia determinante en la Universidad de aquellos años, en particular en Filosofía y Letras; los temas tratados por los profesores destinados a sus estudios y sus enfoques son ya en ese momento y serían a partir de entonces sobre, desde y para México.

En su Facultad sería alumno de los grandes maestros de la época: Martínez del Río, O'Gorman, Roces, Weckman y De la Maza, entre otros.

La diversidad de las raíces formadoras de Segovia lo llevan a estudiar, una vez terminada la carrera, a Francia, donde encontraría a Jean-Baptiste Duroselle, con quien estudiaría y ampliaría conocimientos e intereses.

De vuelta a México se reincorpora a El Colegio de México, institución en la que ha hecho su vida académica y a la que le ha dado su esfuerzo. El Colegio de México es por muchas razones una institución con una vida paralela y semejante a la de Segovia; de origen español, con el nombre de Casa de España, su evolución la convierte en uno de los centros torales del humanismo mexicano.

En algunos aspectos quizás El Colegio de México de hoy no se pueda explicar sin Rafael Segovia, pero lo que es seguro es que Rafael Segovia no se puede explicar sin El Colegio de México.

En El Colegio, múltiple por su origen, por su enfoque y por su destino, es donde se seguiría formando y donde a la vez empezaría a formar a sus innumerables alumnos y discípulos.

Aquí entraría en relación estrecha con Cosío Villegas, Mario Ojeda, Luis González, Gaos, Nicol, Andrés Lira, y tantos y tantos otros, dedicados a múltiples disciplinas, de diversas generaciones y posiciones doctrinarias muchas veces encontradas, que han sido parte activa de uno de los grupos intelectuales y académicos más sobresalientes del México moderno.

En El Colegio ha desempeñado, además de funciones académicas, las administrativas. Su primer cargo administrativo fue formar parte del Consejo de Dirección de la revista *Foro Internacional* en una etapa inicial con Carlos Tello y Mario Ojeda, y con Marín, cuando éste sustituyó a Ojeda. Además de darle a la revista el prestigio y la estructura que harían de ella una de las mejores publicaciones periódicas de la materia, Segovia llevó a sus páginas el análisis de política internacional que era hasta entonces desconocido o muy poco comentado, no sólo por el público mexicano en general sino incluso por los especialistas en la materia.

Segovia fue uno de los precursores al tratar temas de política europea como la guerra de Argelia y sus consecuencias dentro de Francia, y al analizar el contexto europeo y mundial: al mismo tiempo puso en mano de los estudiantes y estudiosos mexicanos una bibliografía novedosa en México y en sus países de origen. Por medio de puntuales y pensadas notas, glosaba las últimas novedades en materia de derecho y política internacionales.

Ésta es la época en que la actividad académica e intelectual de Segovia es más variada. La diversidad de temas que trata y el enfoque que da a los mismos pueden parecer escritos de juventud, que en realidad lo son por la edad del autor pero no por la profundidad del análisis. Quien leyera en aquel momento sus escritos podría, sin duda, aunque no conociera al autor, vaticinar la evolución que tomaron la pluma y los intereses de Segovia.